Año XXV — Buenos Aires, 6 de septiembre de 1921 — Núm. 3875

PRECIO 5 centavos

LA PROTESTA

PORTE PAGO

Valores y giros a A. Barrera — Redacción y Administ.: PERU 1537 — U. Telefónica: 478--B. Orden

La lucha por la dirección del proletariado

Un nuevo factor de división. — El comunismo de los ex-anarquistas

La nueva política del socialismo—del que se orienta en los 21 puntos de la Tercera Internacional,—tiende a crear un tercer factor de división en el campo de las actividades gremiales, hasta ahora casi vedadas a la acción de los parlamentaristas del que llamaríamos partido histórico o, a lo sumo, claramente definidas como manifestaciones convergentes y complementarias de su labor legislativa en los parlamentos burgueses. El llamado comunismo, improvisado en Moscú con elementos revolucionarios heterogéneos toma los contornos bilaterales de un partido político y de una organización gremial y desarrolla, simultáneamente esa doble acción, tomando como base los cuerpos sindicales ideológicos ya formados e infiltrándose en sus filas para desintegrarlos y constituir, en un todo híbrido, la corporación andrógima político-sindicalista.

Los elementos sindicalistas que hoy se llaman comunistas—desprendidos del partido histórico, respondiendo al ultimatum de Moscú,—no tienen el prestigio suficiente en la masa obrera ni el espíritu revolucionario que los destaque del conjunto político que forma esa agrupación electoral, para desarrollar los vastos planes que plantean las dos Internacionales de Moscú. Si bien es cierto que aceptaron los 21 puntos de Zinovieff y adoptaron el novísimo mote «comunista», no lograron arrastrar a sus filas a los obreros revolucionarios que militan en los grupos sindicales antipolíticos y tan sólo consiguieron producir una pequeña escisión en el seno del viejo partido socialista, removiendo las aguas estancadas de las charcas parlamentarias. Y resultan estériles todos sus esfuerzos para apoderarse de los gremios obreros que siguen las orientaciones anarco-sindicalistas, a pesar de simular un repudio por los medios políticos y propiciar la acción directa como único elemento de capacitación revolucionaria del proletariado.

El verdadero programa de acción socialista, está contenido en la Sindical Roja. Y es a los e xanarquistas que evolucionan hacia las concepciones marxistas», que está encomendada la realización del vasto programa político elaborado en Moscú y que tuvo su síntesis elocuente en los acuerdos tomados en el reciente Congreso de sindicales efectuado en la capital soviética. Los políticos comunistas, a parte que son una pequeña fracción sin influencias en el movimiento obrero, están demasiado apegados a las prácticas parlamentarias y no poseen el sentido de la realidad social ni interpretan el momento revolucionario. Son los renegados del anarquismo y del sindicalismo revolucionario, los únicos que pueden llevar a feliz término los dictados de Moscú y de ellos se sirven en todos los países, los agentes políticos de la Tercera Internacional y de la Sindical Roja.

El nuevo factor de división obrera, está contenido en esa tendencia sindical que se insinúa como propiciando un frente revolucionario por encima de las ideologías de cada gremio específico, y que en realidad no persigue otro objeto que la hegemonía en el movimiento sindical para imponerle una orientación política de acuerdo a los 21 puntos de la Tercera Internacional. Los elementos que sirven a los planes políticos de Moscú, son los ex anarquistas que saltaron del consejo de la F.O.R.A. Comunista y otros residuos de la propaganda de grupos, y el frente tendido para pasar del sindicalismo revolucionario al campo de la política, la constitución de la llamada Sindical Roja, siendo su arma principal el ilusionismo de la unificación del proletariado.

El fenómeno que se opera en la Argentina, tiene similitud con el operado en otros países de Europa. A la escisión producida en el seno de los partidos socialistas por los 21 puntos de Moscú, siguió la división en el seno de los sindicatos obreros inspirados en el sindicalismo revolucionario. El panorama de esa división (en lo que respecta al sindicalismo español) está representado en estos párrafos que transcribimos del periódico «El Comunista», de Madrid, órgano del partido político que allí usa ese nombre ambiguo. Dice el citado periódico hablando de la Confederación Nacional del Trabajo:

«La Confederación Nacional del Trabajo está en la actualidad profundamente dividida. Tres principales tendencias ideológicas se advierten con más claridad cada día, en esta importante organización sindical.

«Una de ellas es la anarquista «pura», que, no habiendo desechado todavía los viejos prejuicios ultraautonomistas, hace una acerba crítica de la estructura y táctica seguida actualmente por la C. N. de T., que considera centralista y antilibertaria. Esta fracción tiene una influencia muy escasa. Algunos de sus más fervientes partidarios ni siquiera militan en los Sindicatos, porque su exagerado individualismo no les permite aceptar la más mínima disciplina.

«Otra tendencia, y esa sí que es peligrosa, es la sindicalista conservadora, representada, principalmente, por Seguí y Quemades; estos señores quieren convertir a la C.N.T. en una prolongación del Estado capitalista español. Por último, existe una tendencia que por momentos adquiere más importancia: esta tendencia que podíamos denemonarla sindicalista revolucionaria, está compuesta por elementos díamos denominarla sindicalista revolucionaria, está compuesta por elementos valiosos que siempre han expresado una viva simpatía hacia la obra realizada por los comunistas en Rusia. La realidad hará comprender a esos compañeros la necesidad de organizarse en un Partido revolucionario de clase que organice y dirija la batalla contra el capitalismo».

¿No tiene relación la política que desarrollan en España ciertos elementos de la C.N. del T., con la actitud asumida aquí por los renegados, al propiciar la fusión a todo trance de los gremios obreros? Hay, en verdad, sugerentes coincidencias entre las actitudes de aquellos y estos unionistas...

El profesor Labbé y la educación alimenticia del niño

El doctor Labbé es un investigador de reconocida autoridad en las ciencias médicas. Vino de Francia a darnos una serie de conferencias sobre temas de su incumbencia, justamente aplaudidas por los profesionales. El asunto que trata, lo trata con entero dominio; en fin, queremos decir que no es un «diletantti» de esos que suelen arribar a estas playas a explotar la vanagloria de los argentinos. Nos trae de sus investigaciones y estudios científicos más ideas que pesos puede llevarse a Paris en la cartera, como premio de su labor.

Días pasados disertó en el Instituto Popular de Conferencias, en que hace de primate el doctor Zeballos, exponente clarísimo del rastacuarismo y la miopía de la burguesía criolla.

Habló el doctor Labbé de la educación alimenticia del niño; expuso sus ideas al respecto, advirtiendo las sustancias más apropiadas para el desarrollo de los músculos, para el fortalecimiento del sistema óseo, para crear energía física, etc., etc. No se olvidó de proclamar con todo el peso de su respetable opinión que era muy importante saber comer, y para eso aconsejó la introducción de esa enseñanza en la escuela.

La disertación merece un aplauso, pero el doctor Labbé se olvidó de una cosa, y es que el 50 por ciento de los niños necesitan antes que saber comer, tener comida. Que todas esas enfermedades de la infancia, el desarrollo anormal, el raquitismo, la escrófula, el retardo mental, tienen por origen, más que la falta de una educación alimenticia, la falta de los alimentos mismos.

Nosotros no tenemos los grandes conocimientos médicos del doctor Labbé, pero sospechamos que la humanidad nos ha de agradecer más a nosotros la revolución que ha de dar pan y libertad a todos, que a él los estudios sobre la naturaleza de los alimentos.

Claro está, el doctor Labbé habla a los hartos y nosotros hablamos a los que tienen hambre.

De ahí provendrá quizás la distinta apreciación del valor de la enseñanza en las escuelas.

Ya apareció aquello

Por ahí anda aquello que se anunció con mucho ruido. Y es, por lo mismo ruido, hojarasca... Un falso simbolismo, gregario, tradicionalista: redentor apócrifo, con cara de hambre, en medio de una multitud hambrienta. Y eso es todo.

Lo hemos visto ayer. Una burda imitación. Un papelote grande; pero vacío, camaleónico, oportunista. Y hasta los canillitas parecían tener asco al vocearlo... ¿Un diario obrero? ¡Ah!, con ese aspecto, nadie creerá en el origen proletario de ese nuevo órgano informativo, bueno sólo para hacer competencia a aquel otro órgano del periodismo «obrerista y maximalista».

El unificacionismo y el bolcheviquismo tienen ya su portavoz en la prensa. Y es digno de lo uno y de lo otro. Nos agrada su aparición, aunque más no sea para establecer los grados de capacidad de esos inflados hombrecillos, aspirantes a líderes del proletariado, y ponernos frente a ellos, para discutirlos, o para ridiculizarlos...

Ya lo saben, compañeros. Apareció aquello. Estamos contra ese papelucho oportunista y contra lo que en él se escribe. Lo declaramos sinceramente.

Carne cruda

¡Qué atrocidad!

«En esta fecha el suscripto ha denunciado ante la justicia del crimen la comisión de un grave delito en el libro de actas y resoluciones de esa H. junta electoral».

¿Qué le habrán hecho a ese pobre libro? ¿Lo estrangularon? ¿Se comieron las hojas los ratones y el denunciante cree que fueron los adversarios políticos?

¡Pero que asunto más grave! ¡Mire que sucede cada cosa..!

¿No nos irá a traer este gravísimo suceso alguna terrible complicación internacional, la guerra con Andorra, por ejemplo?

Vean lo que es la política ¡ni los libros se le escapan!

Lo que hace la policía

«Asimismo apresó a cuarenta votantes, a medida que iban saliendo del comité para los atrios y continúa la tarea de detener a los electores conservadores, lo que hace ilusoria la libertad del sufragio de los adversarios del candidato radical.»

Para eso está la policía, para «apresar». ¿O hay todavía tontos que creen que la policía se conserva neutral en los actos electorales?

La «benemérita» es un instrumento del oficialismo, y éste no es tan lerdo para que, si el triunfo se presenta dudoso, no eche mano de él. Lo demás es cuestión de hacer las cosas con un poco de disimulo.

¡Pero la policía es tan torpe..!

Alessandri el Terrible

«El presidente de la república repelió personalmente la insolencia de Larrain, quien huyó perseguido por el primer magistrado, mientras la policía disolvía la manifestación.»

Según parece por lo transcripto, el presidente de Chile, no solo está dispuesto a manejar las riendas del Estado y el látigo inherente, sino que también maneja el bastón.

¿A que no es capaz de eso «nuestro» Hipólito? ¿A que tampoco se atreve a tanto el mismo Obregón de Méjico, con ser el «más avanzado» de los presidentes?

Pero Alessandri, ¡cuidado!.. Es capaz de atrevérsele a una bordelesa de chicha.

¡Cállate, camello!

«Yo no acepto ni consiento esa candidatura, pues la austeridad cívica, mis principios políticos de toda la vida me lo impiden, mientras desempeñe el alto cargo que ocupo.

Esto lo dice el ministro de embrutecimiento nacional.

¡Qué hacés austeridad! ¡Cómo si no conociéramos la pasta!..

Un momento de crisis y una hermosa perspectiva

El sacudimiento universal que ha experimentado el mundo ha producido la más honda crisis de todas las doctrinas, de todos los sistemas, de todas las concepciones registradas en las páginas de la historia. Se hundieron para no resucitar jamás ideas y partidos que simulaban una vida próspera y feliz; se desmoronaron estruendosamente castillos de creencias que parecían gozar de la estimación general; vastos principios de civilización han caído en el descrédito al cabo de media docena de años, no obstante su secular dominación. Fué todo un mundo el que se partió en pedazos al gigantesco sacudimiento que provocó la guerra universal, dejando la faz de la tierra sembrada de escombros y nuestra conciencia desolada ante las ruinas de sus afirmaciones de sus dogmas y de sus principios más queridos.

Universal ha sido la conmoción y universal es la crisis que atraviesa la humanidad en su faz espiritual; pero esta crisis tiene la virtud de ser como una piedra de toque en que habrán de probarse la bondad, la veracidad y la justicia de todas las ideas.

Del universal desmoronamiento no se levantarán tendencias como la del viejo socialismo parlamentario,, ni lograrán adquirir vitalidad sofismas como el de la democracia o el del Dios-Estado, por ejemplo.

Otras ideas, en cambió de esta honda crisis, saldrán fortalecidas, apoyadas por el consentimiento de las colectividades, adoptadas como principios cardinales de la civilización del porvenir, porque es civilización nueva la que habrá de surgir de este caos en que nos debatimos.

Si desconsoladora es la desorientación actual, la obscuridad reinante; la pobreza de nuestras ideas positivas, las vacilaciones de nuestro espíritu, adivinamos que nos ha tocado vivir en una culminación y en una aurora de la historia. La culminación se ha realizado ya; la aurora comienza. El sol del porvenir nos hace entrever sus rayos lejanos.

Es hora de acción la que vivimos. Se trata de romper las tinieblas circundantes y de crear el mundo nuevo que ha de substituir al pasado, convertido en ruinas. Y todo nos hace prever que en esa creación de una nueva cultura, de una nueva moral, de nuevas formas sociales y económicas, nuestra acción tiene el más vasto campo de desarrollo. La anarquía comienza a encarnarse en la vida cuando nuestros esfuerzos por dar a cada hombre el sumum posible de libertad, pueden ejercitarse con éxito.

Este es el momento en que la anarquía, es decir, la libertad, puede en la era histórica que comienza, conquistar un puesto prominente en la vida. Para ello, nosotros, con la bandera de la libertad en alto, debemos impedir ocn valor y con inteligencia la reaparición del espectro del pasado autoritario en el mundo del porvenir, cuyos primeros resplandores lejanos se anuncian después del apocalíptico derrumbe de la civilización capitalista.

Aniversario de la ocupaciòn de las fabricas en Italia

Se reciben informes de Turín señalando el entusiasmo reinante entre los óbreros que el año pasado, por esta época, ocuparon durante cerca de un mes los establecimientos metalúrgicos italianos. La fecha se conmemorará con distintos actos alusivos, en los que, de seguro, no habrá de olvidarse la traición de los parlamentarios socialistas de la C. G. del T. y del partido que la lleva a remolque, como tampoco los esfuerzos de Malatesta para convertir ese hermoso movimiento en una batalla final del proletariado italiano contra la burguesía.

También nosotros celebramos el recuerdo de la ocupación de los establecimientos por los obreros del ramo; es un hecho que sugiere nuevas orientaciones en la lucha de los trabajadores contra el capitalismo, pero siempre bajo la inspiración de la idea revolucionaria. Y es para nosotros doblemente signifcatva esa fecha, porque en esa emergencia se evidencia claramente lo que podemos esperar los trabajadores de los pastores socialistas y comunistas.

También se informa que el ex diputado D'Aragona, secretario de la C. G. del Trabajo, ha pronunciado el 4 del corriente un discurso en el teatro del Popolo de Milán, en el que abogó por la táctica colaboracionista, lo cual nada nos extraña en el traidor de la gran huelga metalúrgica, aunque sí nos extraña que haya todavía trabajadores lo suficiente ingenuos como para formar en los rebaños que esas gentes necesitan para su existencia y su encumbramiento.

Reglamentación del comercio en Rusia

Moskú, agosto 3 (Rosta Wien). — El consejo de los comisarios del pueblo ha publicado un decreto reglamentando la actividad comercial y estableciendo las leyes de vigilancia del comercio.

Todos los ciudadanos tienen el derecho de comerciar con los productos agrícolas o industriales.

La actividad comercial es prohibida a las personas menores de diez y seis años.

Esto no impide a los secuaces de Lenin vitorear al comunismo ruso. ¿Qué entenderán los bolchevikis por comunismo?

El respeto a la ley

La noche del domingo, un grupo de buenos ciudadanos, muy aficionados a hacer cumplir al pie de la letra las ordenanzas policiales relativas a la prohibición del juego, se presentó en un garito en que se tiraba profusamente de la oreja a Jorge y haciéndose pasar por empleados de investigaciones, se guardaron tranquilamente el fondo de la banca y las cantidades de cada jugador puestas sobre el tapete.

Hay que señalar el hecho curioso de que los asistentes al garito de juego, se deshicieron en genuflexiones ante los presuntos representantes del orden, a quienes agradecieron en términos humildes el que no les llevaran al Departamento de policía, después de haberles secuestrado el dinero.

He ahí las consecuencias de un excesivo respeto a la ley y a sus representantes.

La moralidad electoral

Los fracasados en las elecciones de Jujuy ponen el grito en el cielo porque los situacionistas se valieron de la policía para influenciar a la masa electoral, denunciando hechos supuestamente bochornosos en que los esbirros secuestraban a los contrarios políticos del gobernador para que no pudiesen votar.

En San Juan, el doctor Olmedo Cortés ha dirigido una nota a la Junta electoral de la proviencia, quejándose de incalificables irregularidades.

Los diarios locales opositores denuncian que la policía de la provincia no tiene, por ahora, misión más importante que recoger datos para la próxima campaña electoral.

Los afectados por los procedimientos del situacionismo jujeño, de la junta electoral sanjuanina o de la policía de la provincia de Buenos Aires, se escandalizan ante esas medidas abusivas, antidemocráticas, no autorizadas por las leyes, penadas únicamente cuando los infractores están en el llano político. Pero nosotros que consideramos una verdadera anormalidad el desarrollo de unas elecciones políticas, sin que la fuerza o el soborno intervengan, que estamos cansados de analizar el régimen democrático y el sofisma del voto, dejamos a los ciudadanos comunistas la tarea de pedir al parlamento leyes moralizadoras que garanticen la libre emisión de la voluntad nacional en las urnas.

Nosotros estamos por la supresión del régimen parlamentario, como medida de higiene social.

Compañeros! Propagad LA PROTESTA

Síntomas revolucionarios en España

Los desastres de Marruecos y el reinado del terror blanco han llevado a los trabajadores en varias poblaciones a una actitud abiertamente revolucionaria.

Sobre el coro mercenario de fraseologías patrióticas y guerreras, hay una voz que domina terriblemente, y es la voz del trabajo.

Los intereses del capitalismo peninsular en Marruecos contradicen, se oponen a los intereses de los proletarios, a los sentimientos de los que en España producen la riqueza social. Por más esfuerzos que la burguesía despliega en todas las direcciones para distraer la atención del pueblo hacia la locura de la guerra, lo que se logró en 1898, el pueblo que trabaja y que sufre, no aparta los ojos de su propio dolor y de su propia vergüenza, condena los planes de dominación de Marruecos en mérito a unas burdas mentiras de civilización, de deber histórico, de sagrados derechos sobre el Norte de Africa, por haber comenzado ya en el siglo XIV la irrupción anexionista de las tropas españolas.

Noticias procedentes de París, dan cuenta de la situación real de la península; las noticias directas son interceptadas por la censura:

«Nueva York, 4 — El corresponsal de la Agencia Universal, en París, telegrafía que según despachos recibidos en aquella capital, los moros penetraron hoy en los suburbios de Melilla, después de cuatro días de continuo combate con las tropas españolas.

«Tanto los moros como los españoles han tenido grandes pérdidas, elevándose las de éstos a 2.000 hombres, entre muertos y heridos, ignorándose las de los marroquíes.

«Parece ser que, como resultado de esto, se han tomado severas medidas por parte del Gobierno español, quien ha ordenado se reprima severamente cualquier intento de revolución, de que aparecen síntomas en las ciudades más importantes de España.

«Este movimiento revolucionario se ha hecho notar de una manera particular en Barcelona, Tarragona y Valencia.

«En los círculos diplomáticos franceses es imposible recoger impresiones, con que pueda formarse opinión con respecto a los acontecimientos, debido a la estrecha censura que ejerce el gobierno español.

«Sin embargo, algunos funcionarios han declarado que si la situación empeora, le sería sumamente difícil al Gobierno mantener el orden, debido al gran número de tropas enviadas a Marruecos.

—

Los esfuerzos del gobierno para ocultar lo que pasa en España resultan cada día más estériles; la situación se torna crítica. La huelga de Bilbao, o mejor dicho de Vizcaya, ha creado al gobierno de Maura problemas que son algo difíciles de resolver, porque la guerra de Marruecos hizo necesario el envío de grandes contingentes de tropas.

En Vizcaya el paro es general; las cuencas mineras se han convertido en focos de agitación revolucionaria; la industria fabril ha paralizado su actividad; y lo más interesante es que los huelguistas no quieren aumentar los salarios ni piden rebaja de horas en la jornada; exigen más respeto a la clase trabajadora, que se suprima el incalificable terror blanco, que se ponga un límite al derroche de sangre y de dinero en la zona española de Marruecos.

En distintas localidades de Valencia y Galicia, los campesinos han hecho también abandono del trabajo, ocasionando su actitud serios contratiempos.

No pasa día sin que en una región u otra de la península, los encuentros de los trabajadores con las tropas del ejército y de la guardia civil no dejen sangrientas estelas del recrudecimiento de la guerra social en España.

¡Ah! un nuevo 1909 ha de ser infinitamente más trágico que el que costó la vida a Francisco Ferrer.

Los mismos hombres funestos están en el gobierno y el peligro revolucionario es hoy más amenazador que en aquella época triste de la historia del proletariado.

Justificativos odiosos

Hay tipos que han hecho del anarquismo una comedia que aplican a todos sus actos como justificativo de las más elocuentes transgresiones. Y así se dice, para justificar ciertas actitudes personales que chocan con el sentir de los hombres que aman su ideal y lo defienden sinceramente, que el «anarquismo es unificador» o que en tal o cuál parte realizó esa conjunción hasta con los partidos políticos.

Y es odioso que se apele a esos recursos para dar validez a criterios personales, que significan una transgresión rotunda del posotulado anarquista, intransigente por principios y jamás coordinantes con uno de los puntos de la política socialista, ni con las desvergüenzas del camaleonismo gremial. ¿Que los anarquistas, en ciertos momentos, han propiciado la unión revolucionaria de los trabajadores? Malatesta propició en Italia el frente revolucionario (al margen de las organizaciones gremiales), de aquellos elementos capaces de interpretar el momento histórico porque atravesaba el proletariado italiano, y fracasó rotundamente. Pero jamás se ha dado el caso de una conjunción de fuerzas, ni los anarquistas propiciaron nunca la unidad incondicional de la clase trabajadora, dejando a un lado sus intransigencias doctrinarias. ¿Se quiere presentar como un caso de unificación las alianzas transitorias de los sindicalistas y socialistas españoles, en casos especiales como la libertad de los presos políticos? Eso, señores unificacionistas, es un caso de «entente», que coordina en un momento dado el esfuerzo de las partes que la realizan, sin compromisos posteriores y sin transigir en los principios de cada tendencia social.

Los uniformistas debieran presentarse ante el proletariado tal cual son: marxistas políticos disfrazados de anarquistas. ¿por qué esa repugnante simulación? El anarquismo es intransigente por principios, y esos «terceristas» que aceptan los veintiún puntos de Moscú, la unificación incondicional del proletariado y asumen la defensa del gobierno bolcheviqui, tienen su puesto bien definido en las filas del socialismo que hoy se moteja «comunista».

¿Cuándo se quitarán la careta esos anfibios que nadan en el agua turbia de la charca parlamentaria y hacen incursiones, a saltos, por el terreno de las actividades gremiales y revolucionarias?

ANTONIO DIEZ

Diríjase por carta a Antonio Palma, — Gurruchaga 238.

A los suscriptores de LA PROTESTA

Comunicamos a los compañeros que recibían LA PROTESTA semanal, que adviertan a esta administración si desean recibirla diariamente.

Con el presente número damos por terminada la suscripción del mes de Agosto.

Continuaremos remitiendo el diario a los suscriptores que tengan varias mensualidades adelantadas. A los que no estén al corriente en el pago, les será suspendido.

LA ADMINISTRACION.

DISLATES

A peso el quintal

Uno de los diarios ricos que más se singulariza por el enorme derroche de dislates que prodiga diariamente a sus lectores, arroja en un solo editorial y por poca plata, lo menos un quintal de éstos al ocuparse de la situación de las cárceles.

Se manifiesta indignado el referido diaro por la situación en que se encuentran las cárceles del país, porque, según sus noticias, es en estos últimos tiempos cuando se ha empezado a resentir el sistema carcelario, y es por eso que en Ushuaia los liberados están aun «comiendo» en el presidio; en Santa Rosa se declaran en huelga de hambre y así varios otros hechos de la misma índole.

Claro, al diario burgués le han llegado tarde las noticias. Porque las cárceles argentinas siempre han sido verdaderos antros de inquisición y de tortura. ¡Cuántos desdichados han sido muertos entre los muros para satisfacer los instintos de esas hienas que son las autoridades de los penales argentinos.

¡Cuántos buenos muchachos que toda su «maldad» criminal era haber tenido un mal momento en su vida libre, han sido inutilizados en la tortura, enloquecidos a baños helados en pleno invierno, a palizas y hambre!

¡Ah! ¡Sómbras fatídicas de Costa en Sierra Chica, Palacios en Ushuaia, Hernández en Bahía Blanca y Auli en La Plata; sombras fatídicas de hienas insaciables que han dejado las cicatrices de su garra inmunda en centenares de cuerpos de infelices!

Pero estas cosas las «ignora» la prensa rica. Y se queja que los presos hagan huelgas de hambre y peticionen de potencia a potencia con el gobierno. ¡Qué desorden debe haber en las cárceles!, dicen. Es el sistema penal que está corrompido, agrega.

Pero no es esa la madre del borrego. La prensa rica sabe que si hoy desde algunas cárceles consiguen las víctimas hacerse oír, es porque también allí ha llegado y se ha infiltrado la corriente rebelde que recorre el mundo; y es esto lo que le apena.

Y le sucede que al encarar un asunto de esa índole, tanto se empeña en torcer el curso de la verdad que le sale a disparate por renglón.

FOLLETOS

Están impresos y listos para ser puestos en circulación los folletos:

«El Anarquismo en los gremios», por Eduardo Gilimón, y «Fundamentos Biológicos de la Anarquía», por F. Ricard.

Precios:

100 ejemplares pesos 3.00

1000 ejemplares pesos 20.00

Pedidos a la Administración de «La Protesta».

Crónica de las afueras

Las impresiones del Norte

Después de todo, los vagabundos también saben tener suerte. Muchos hay que realizan algún esfuerzo para visitar San Lorenzo; nosotoros, inesperadamente, salvo una pequeña peatonada, hemos caído en San Lorenzo «como peludo». Hemos tenido la oportunidad de visitar S. Lorenzo que, al fin y al cabo, no es mucho más que una aldehuela de aspecto semi colonial, con sus caserones vetustos y el celebrado convento donde se albergó San Martín en sus escaramuzas liberadoras. Hemos visitado su templo, con sus pilares de bronce grabados de recuerdos jesuíticos, xue a la postre es lo que es y nada más: un escapulario colgado del fanatismo, que se exhibe gracias al poder magnético del ancestralismo crónico. Sin embargo, todo oesto, «¡gran cosa!» para el vulgo tiene su leyenda prodigiosa de un sabor ultra vivificante sobre el cual se estriba una fantasía grotesca. El vulgo rutinario necesita un pasado para vivir el presente; anular ese atavismo sería arrojar de inmediato la rutina a un cajón de basuras. La rutina del vulgo es el reflejo de un pasado histórico. Así la línea divisoria de la geografía de un pueblo refleja una sangrienta escaramuza allá en un pasado de su historia y una carnicería verificada en tal época fundamenta una constitución, etc. Así vive el vulgo, imitando el cadaver del pasado.

A partir de San Lorenzo empieza, definitivamente, nuestro viaje rumbo al norte en busca de calor, ya que tranquilidad, bienestar, etc., no está para los trabajadores ni en el norte, ni en el sud.. ni en la luna.

¡Todo es característico en el norte! Empezando por los guardas del C. A., antes que empleados de ferrocarril, son más crónicos» que los «crónicos» patentados que pululan por la Pampa. Si sube uno a un tren de carga en el norte, ya se aproxima el guarda, con una sonrisita simiesca, de lanudo con libreta, afilando al «pasajero»:

—¡Eh muchachos! ¿Para dónde?.. Bueno pues, ¿No «untan» el carro, muchachos? Hay que untar el carro sino la cosa no marcha.

Es cierto, hay que «untar» el dichoso carro del guarda, para que la «cosa marche». Suelta a este guarda, agarra el otro y.. toma tú y dale a Braulio.. ¡Hay que «untar» el dichoso carro del guarda para que la cosa marche, es decir, para que se pueda llegar a Tucumán, de lo contrario, al menor descuido ¡zas! en la próxima comisaría. Los guardas del norte entienden poco de compañerismo, ¡no he visto una majada tan lanuda! De modo que para andar en tren de carga en el norte hay que llevar «unto» para untar la lana de los guardas. Así, untando el guarda pasamos tranquilamente por la deliciosíma estación de Rafaela sin ser molestados. ¡Hasta el vigilante es el tipo del «pechador» maestro! Al bajarnos del tren en Ceres se nos arrimó un «botón» recolectando fondos «pa la copa»; hay que untar el carro también al policiano, sino la cosa marcha «pa» la comisaría. En Ceres hicimos campamento en la misma playa de maniobras. Un pobre diablo cualquiera que se aventuró a tomar un tren, en pleno día, sin «untar» el carro a nadie, fué bajado en la señal de distancia por un chafe de mirada contra dios, que se las daba de gaucho cordobés, no sin llevar un par de palos «pa que aprenda a obedecé». Por la noche tomamos el tren con todas las precauciones del caso. El dichoso carguero marchaba poco más de prisa que una tortuga y nosotors bajamos en Icoño por la mañanita temprano, por dos cosas: porque temíamos pasar de día por Herrera, donde tiene fama que la policía apalea a los «lingeras» y porque hacía un fresquete nada deseable, pues aunque ya habíamos internado algunos días hacia el norte, todavía no hacía calor para «derretir los caranchos» del vasco, al contrario hacía frío como casi para helar la saliva.

Pasamos todo el día en Icoño aguardando tren de carga, y por la noche se le antojó a la policía llevarnos a dormir a la comisaría. El comisario de Icoño, un buen gaucho santiagueño, y carrerista, nos pidió disculpáramos la poca comodidad del calabozo, un calabozo con paredes de barro y un piso más húmedo que un charco, donde agarré un gripazo de órdago. Había un matrimonio detenido que nos hizo compañía por la noche y por la mañana nos convidó con mate. Por la mañana abrieron la puerta y nos condujeron a la oficina. Después de las clásicas preguntas el comisario nos dejó libres, a condición de no tomar tren hasta la noche, pues nos hizo ver el peligro que había el pasar de día por la famosa Herrera. El sargento todo era preguntarnos cuánto ganaba la policía «pal» sud.

Al vasco se le antojó decir que después de la huelga ganaban cien mangos en Buenos Aires. El chafe quedó abismado y por la tarde todavía lo veíamos pensativo, cabizbajo y meditabundo, pensando como pudo hacer huelga la policía de Buenos Aires.

Por la nochecita tomamos tren para Herrera, la peligrosa Herrera de los palos policíanos. Llegado a Herrera paró el tren y todo quedó en silencio; de cuando en cuando se oía pito de vigilantes por los alrededores de la estación. Nosotros metidos en un vagón estábamos más callados que en misa de cuerpo presente. Ni resollábamos siquiera. Allá por la madrugada, en momentos que entraba un tren en la playa, sentimos una orquesta de Pitos, carrera de policía y golpes de palo, entonces quedamos convencidos que en la estación de Herrera se trata divinamente «bien» al «lingera» del norte. Por la mañanita salimos más «chatos que pichón de tortuga», antes de ser notados por el sereno de la playa. Había una helada que cualquiera se creería en las llanuras pampeanas.

De Herrera a Tucumán nos quedaba La Banda por medio. Si «delicada» es Rafaela, Pintos y Herrera, para el elemento lingeril mucho más peligroso es La Banda, alrededor de cuya policía se ha llegado a formar fabulosas leyendas de barbarie. Es moneda corriente la historia de un capitán del ejército, comisario de policia en La Banda, cuyo recuerdo solamente hace temblar el atrevido viajero del norte. De entre el elemnto lingeril que ha cruzado por La Banda, es corriente la historia salvaje de aquella plaza fuerte pajuerana de cuyo jefe en función de comisario se cuentan prodigios funestos, especialmente su destacada fobia anti bolchevista. Dicen las «malas lenguas» y otros que sin ser rusos ni bolcheviquis han llevado muy ingrato recuerdo.

Según estos datos, cualquiera se dará cuenta que entramos en La Banda como «gato caminando sobre fuego». Felizmente, salvando el obstáculo de La Banda, conseguimos tomar tren una mañana temprano, y por la tarde resollábamos libremente en la provincia.

Al anochecer del último sábado del mes de junio, fuimos observando la pintorésca ciudad del azúcar. A derecha e izquierda la vista se confunde en extensos cañaverales, donde se adivina un excesivo desgaste de vida proletaria, a trueque de un miserable salario. Va aproximándose la hora del reposo nocturno, aquí, allá y acullá se ven majadas humanas rumbo a la colonia, en procesiones selváticas, que caracterizan el corporativismo labriego en las apartadas regiones. No obstante la rapidez con que se ve este panorama típico, se adivina fácilmente una vida semejante a la de los trabajadores de las fazendas de café, con idénticos sufrimientos. Son dos miserias complementarias entre sí, que concluyen en un maridaje internacional que vagabundean por el mundo, simbolizadas en la «taza de café paulista endulzada con azúcar tucumana».

Peregrino JOB

Tucumán.

NOTAS

La época del camaleón

Siempre hubo camaleones en la organización obrera y en las agrupaciones anarquistas; pocos en un principio, pero que fueron aumentando al aumentar el movimiento gremial e idealista.

Así en el llano entre los rebaños, como en las cuestas de la alta montaña del ideal, hace mucho tiempo que se deslizan esos pequeños saurios de la cuestión social.

Pero nunca tuvieron la preponderancia que hacen sentir desde la terminación de la guerra hasta estos días. Puede decirse que de entonces aquí estamos viviendo en todo su «esplendor» la época del camaleón.

Es admirable la cantidad de camaleones que aparece en estos días entre el proletariado de la región. De todos los sectores proletarios y periodísticos surgen a plena luz del día, con su vistoso traje tornasol que cambia matiz según el reflejo que recibe del astro y se plantan descaradamente en actitud agresiva ante las ideas y los que las sustentan.

Así han sufrido las ideas anarquistas con esta multiplicación de los camaleones; así siguen puestas en cruz por la invasión de los saurios sociales y sus cambiantes actitudes entre el proletariado ingenuo.

Lo peor es que gran cantidad de compañeros, buenos muchachos que en su buena fe aceptan todo lo que le presentan en nombre de la idea, se han entusiasmado con las actitudes de los camaleones sin apercibirse de su catadura.

Esto es que hubo de alentar a los camaleones, que en estos últimos dían han llevado su envalentonamiento hasta insultarnos, tirándonos a la cara sus «camaleonerías».

Es que estamos en plena época camaleónica y los saurios, en multitud, se nos quieren subir a las narices.

Nuestra actitud presente ha tenido la virtud de hacer hablar a todos los enemigos de la idea, a todos los camaleones. Toda la polvareda levantada contra esta casa, es obra de esa fauna. Nada nos extraña este movimiento de ataque cerrado contra «La Protesta». Lo teníamos previsto; veíamos llegar la época en que el camaleonismo estaría en su apogeo, como «Milonguita».

La orden de los conciliadores

El grupo que integra la nueva secta comunista, cuyo nombre corona esta nota, decía, al inquirirle una actitud, no hace mucho, que su «misión era esencialmente conciliadora entre todos los valiosos elementos revolucionarios; pero no tardó esa secta religiosa en mostrar la hilacha.

Y así fué como en el primer número de su diario y en la primera plana, sin esperar más, empieza la obra de «conciliación» de esta suerte:

«La campaña contra la unidad en el mundo revolucionario, sólo indica inteligenca con la burguesía o, lo que es lo mismo, secretas concomitancia con las fuerzas de la contrarrevolución»

¡Vaya un modo de conciliar! Nos parece que no es el mejor modo de traer la paz — para lo cual hasta hicieron entrar al pobre Cristo en la danza — rompiendo de buenas a primeras una lanza con los que no están de acuerdo con la fusión que sostiene la mentada secta, a pesar de reconocerlos como revolucionarios.

Habíamos quedado en que serían «esencialmente conciliadores» y vemos que no es así. O se han arrepentido o han cambiado de táctica, haciéndole con eso un corte de mangas al redentor..

No nos damos por aludidos cuando hablan de inteligencia o concomitancia con la burguesía, pues que lo contrario lo tenemos mejor probado que los «conciliadores»; pero advertimos, eso sí, que es hacerle poco favor a cualquier fracción revolucionaria el atribuirle concomitancia con el enemigo, porque no es para tanto el motivo de un desacuerdo en la táctica de lucha. Por lo que nos parece demasiada agresividad para quienes vienen al campo de las lides periodísticas con la dulzona sonrisa en los labios y la imagen de Cristo en alto.

No creíamos tener que darles a los «conciliadores» lecciones de consecuencia con las ideas; pero está visto que a éstos también les sucede lo que al que sembraba trigo y le salían cardos. Y es que cantar, cualquiera canta; pero «otra cosa es con guitarra..»

"El auge del divorcio"

Uno de los diarios más «importantes» de esta capital se lamenta en una larga tirada, del aumento progresivo del divorcio en el país.

¡Hay que ver las cifras que arrojan las estadísticas montevideanas sobre este punto!

Sospecha el diario en cuestión que tal cantidad de casos de divorcio, y que aumenta anualmente en forma alarmante, amenaza destruir el matrimonio, el cual, por lo menos, ya está siendo ridiculizado con la frecuencia de los casos de ruptura conyugal.

Estos órganos de la burguesía chacarera del país siempre llegan en el tren atrasado cuando se trata de lo que no pueden evitar — porque no les sucede lo mismo en los casos de posibles alteraciones del «orden»; entonces se anticipan con mucho a pedir al gobierno que prepare las ametralladoras. Para eso son previsores. — Y en este caso no podía ser una excepción su llegada a destiempo.

¡Porque vean que alarmarse recién en el siglo XX por la ridiculización del matrimonio! Cosa que hace más de un siglo la ciencia y con ella la gente sensata la han descifrado considerándola una inmoralidad propia de una sociedad corrompida y bárbara.

¡Cuidado!.. no vaya a quedar en ridículo esa institución consagrada por la moral cristiana y aceptada por todos.. los pillos y los babiecas.

A nosotros no nos corresponde hablar del divorcio, fórmula también legal como el matrimonio y que es buen pasto para los pesebres de la política; no es cosa de libertarios preocuparse de si es o no útil esa forma de prostitución, eso queda para los legalitarios que son capaces de legislar no ya el divorcio sino el suicido..

En lugar de un remedio, creemos que el divorcio es una inmoralidad tan grande como la del matrimonio.

F. O. R. Portuaria

Conductores de Carros, sección Cañada Seca.—

A los compañeros de la Agrupación pro-pacto federal de la Fora Comunista:

En nuestra reunión del día 20 de agosto fué aprobado vuestro manifiesto dirigido al proletariado de la República y resolvimos contestar en los siguientes términos:

Que considerando rectos y honestos vuestros propósitos, nos adherimos completamente a la obra que habéis emprendido contra el confusionismo provocado en el campo obrero por los terceristas y los partidarios de la dictadura pseudo-proletaria.

Es natural que como sinceros militantes en la lucha libertaria, propaguemos incansablemente, dentro y fuera de los gremios nuestra finalidad social: El Comunismo anárquico.

Por eso estamos con ustedes y les deseamos un óptimo resultado entre todo el proletariado de la región.

Saludos fraternales.

P. MILANI, secretario.

Nota. — Por andar bastante mal con la policía y con el comerciante encargado de la estafeta de correo, pedimos que toda la correspondencia y los periódicos de propaganda se nos envíen a la dirección siguiente:

Corradino D'Amicoi—Cañada Seca.— F. C. Pacífico.

PERSONAS BUSCADAS

A Augusto González lo quieren hablar los compañeros de Cinzano. Mande su dirección.

Nuestra táctica

Continuación

...ración para el combate definitivo entre dos mundos: el que muere y el que nace, y en la propaganda misma hay ya el elemento de la lucha, el gérmen de la revolución.

Sembrando por doquier la palabra de libertad y de razón, luchando en todas partes contra la pasividad, hemos de tomar también una parte activa en la lucha cotidiana de los obreros, yendo en medio de ellos como iniciadores, inspiradores y educadores en la lucha económica y en la lucha política.

«Lo más importante es la organización del proletariado; pero esta organización ha de ser obra del proletariado mismo», decía Bakounin. Y en el congreso comunista anárquico de 1906, nuestros camaradas han aceptado la conclusión siguiente: «Los obreros, en tanto que poderosas uniones profesionales que abrazan internacionalmente a todos los trabajadores de tal o cual rama, representan los cuadros donde comienza a elaborarse el régimen futuro. Los social-demócratas consideran las uniones obreras como apropiadas sobre todo para ayudarles en la lucha política, pero los anarquistas consideran las uniones como los órganos naturales de la lucha directa contra el capital y de construcción de un régimen nuevo de vida, órgano también en sí mismo para los fines del trabajo». Y aconsejando fundar uniones anarquistas, el congreso recomienda: «Allí donde existen ya uniones de un carácter neutro, los anarquistas deberán entrar»

Sería absurdo hacer obligatoria la entrada de los anarquistas en las uniones profesionales, pero por otra parte no vemos razón para una divergencia seria entre anarquistas comunistas y anarquistas sindicalistas.

En el mismo congreso, el camarada Korne ha definido a mi entender, perfectamente esta cuestión: «En cuanto a los medios de acción, los [de]bemos cambiar según el tiempo y las circunstancias. En un país los anarquistas pueden preferir la lucha por el terror; en otro la propaganda en los sindicatos, en un tercero, aun la propaganda teórica en los grupos de ideas; todos estos medios de acción no se contradicen en nada sino que se complementan recíprocamente».

No debemos dejarnos absorber por la lucha cotidiana, sino servirnos de ella para acentuar la hostilidad entre explotados y explotadores, entre oprimidos y opresores. Esta lucha elabora, crea el espíritu de revuelta que a menudo invocamos. Pero no queremos ser solamente revoltosos; es preciso hacernos revoltosos conscientes que trazan el camno directo hacia el fin [anhe]lado: el comunismo anarquista a establecer por la revolución social. En esta concepción reside toda nuestra táctica: ¡la revolución social!

Participando en la lucha cotidiana de los obreros, podemos dirigirla hacia la huelga general en una localidad, en un país, en el mundo entero, e inculcar a nuestros camaradas el pensamiento de la inevitable necesidad de un conflicto entre los huelguistas y las fuerzas de los [a]mos (ejército, policía, milicia blanca, etc.), el pensamiento de encaminar la huelga hacia la revolución. La conciencia de los huelguistas revolucionarios y el carácter de las ideas de la minoría activa en su ambiente harán de la huelga general una revolución social o la llevarán a hundirse en el pantano de las luchas de los partidos políticos por el poder.

Kropotkine se expresa así: «la revolución social es la confiscación social de la riqueza social por el pueblo y la destrucción de todos los gobiernos». Y esto es lo que desea nuestra preparación revolucionaria.

No siempre se puede pasar súbitamente de un mundo a otro; es a través de las destrucciones mismas que se precisarán y realizarán las nuevas formas de asociación y de producción. Las agrupaciones obreras que actualmente hacen en realidad todo el variado trabajo de la producción y del reparto, continuarán haciéndolo y lo transformarán sin intervención de una banda cualquiera de organizadores «desde arriba». Kropotkine nos había dicho ya que la demolición del pasado debe ser tan completa y rápida como sea posible.

Novomirsky agrega a su vez:

«Durante la insurrección debemos, a la primera ocasión favorable, proceder a la expropiación inmediata de todos los medios de producción y de todos los productos de consumo y hacer al mundo obrero dueño efectivo de toda la riqueza social. Al mismo tiempo debemos destruir todos los restos de la autoridad estatal y de la dominación de clase: demoler las prisiones y los puestos de policía, libertando a los detenidos; destruir todas las actas jurídicas de la propiedad privada, todos los cercados, todo derecho exclusivo; quemar los créditos, en una palabra, debemos hacer desaparecer cuidadosamente de la faz de la tierra, todo lo que se relacione con el derecho a la propiedad privada. Hacer saltar los cuarteles, las comisarías, los jefes militares y policiales, más conocidos, todo esto constituye una tarea importante para un pueblo sublevado. En la obra de destrucción, debemos ser despiadados, porque la menor debilidad de nuestra parte podrá costar enseguida a la clase obrera un mar de sangre»

Realizada la destrucción, si los obreros han asimilado suficientemente, antes de la revolución, las ideas de una libre colaboración, o si son inclinados a esta colaboración por la minoría revolucionaria más o menos consciente que obre en su medio ambiente, el éxito de la revolución social puede estar asegurado. Pero ¿quién hará este trabajo destructivo? ¿quién hará la expropiación? ¿dónde encontrar el partido que dirija todo esto?

El primer período de la revolución rusa ha demostrado que el pueblo mismo, sin dirección de un partido cualquiera, procede a la expropiación de las tierras y de las fábricas y la realiza en escala mucho más vasta que con ayuda de decretos gubernamentales o con la intervención de un «gobierno revolucionario», que acaba ordinariamente, más tarde, apropiándose los trofeos de la revolución. ¿Es que la insurrección estaba dirigida por un partido cualquiera? ¿Es que se oyó habar de bolcheviquis fuera de Moscú o de Petrogrado? La revolución se producía en cada pueblo. Cada comunidad campesina decidía en sus asambleas lo que habría de hacerse de la tierra, y cada pueblo (y no un grupo de individuos nótese bien) expropiaba las tierras de los propietarios territoriales y del Estado. Los nidos de estos avasalladores abyectos — lugares de recreo señorial y de vergüenza popular — fueron incendiados. El inventario agrícola era propiedad de la comunidad donde se repartía entre los campesinos. Allí donde las aspiraciones comunistas eran predominantes, allí donde las comunas campesinas no habían sido destruidas por los decretos de Stolypin, toda la tierra, las máquinas, el ganado y el trigo se convertían en propiedad común. Allí donde las instituciones campesinas no podían seguir la marcha de la revolución, eran reemplazadas por comités agrarios diversos. En cuanto a las autoridades del pueblo, desaparecieron a la primera descarga de un fusil revolucionario. Las instituciones jurídicas, tribunal de comuna o de localidad, no funcionaban más, careciendo de su apoyo: la policía. Lo mismo sucedió en las ciudades. Los obreros trabajaban en tal o cual fábrica, depósito, taller, etc., apoderándose de los lugares del trabajo, expulsando a los propietarios y gerentes. Los ferrocarriles, los transportes por tierra y por agua, las minas, etc., no fueron abandonadas por los obreros, pero continuaban funcionando bajo la dirección de comités revolucionarios y en algunos casos bajo la dirección de la vieja administración que permaneció en los negocios. El ejército y la policía, después de una débil resistencia, se unían al pueblo o quedaban en la impotencia dentro de sus cuarteles y comisarías. Las prisiones se habían abierto por los mismos carceleros espantados ante la voluntad del pueblo irritado; y los tribunales, lo mismo que las otras instituciones gubernamentales fueron saqueadas o desconocidas, y desaparecieron sin más consecuencias.

La artificial potencia estatal se había desvanecido como una pompa de jabón al primer asalto popular. Esto prueba lo bien fundamentada de la tercera parte de nuestra táctica creadora.

Una multitud de comités voluntarios o elegidos exprofeso a iniciativa nuestra, se crearon para repartir todo lo que ha sido expropiado: vestidos, calzados, víveres, habitaciones, etc., y para la reorganización de la producción y del reparto sobre nuevas bases de justicia y de igualdad. La campaña tiene necesidad de instrumentos agrícolas, de productos manufacturados y de utensilios para continuar la producción; todo esto se encuentra en la ciudad. Esta tiene necesidad de productos alimenticios y de materias primas; y esto se encuentra en la campaña. El cambio y el reparto equitativo de objetos necesarios a la ciudad y a la aldea constituirán la tercera aprte de nuestra táctica creadora.

La resistencia de los privilegiados del antiguo régimen no será quebrantada inmediatamente, pero debemos comprender que su potencia reside no en sus cualidades personales, sino en la posesión de los bienes usurpados a la comunidad. Con estos bienes pueden embaucar los detritus de la sociedad actual que no creen ni en la renovación ni en el mejoramiento, y ganar luego para su causa la masa neutra e indecisa. La potencia de la reacción disminuirá en razón de la profundidad y de la amplitud de la expropiación de los medios de producción, así como de la destrucción de las viejas formas de vida.

(Continuará)

Pro LA PROTESTA

Compañero Latelaro:

Enterado de su iniciativa en pro de «La Protesta», no quiero ser menos, y si usted fué el primero, yo tendré el gusto de ser el segundo. Ahí van tres pesos de gran sueldo. Créame amigo, a mí también me han salido callos de tanto «hombrearla» hacia la cumbre deseada. Espero que todos los anarquistas hagan lo mismo. — Juan Conserje.

La Reforma de la Constitución santafecina

¡Esos políticos!

Preocupa en estos días a la opinión pública el desconocimiento de parte del gobernador de la provincia de Santa Fe, de la reforma constitucional establecida en la convención de diputados constituyentes.

¡Y preocupa hondamente a la opinión pública porque pone en tela de juicio la actitud «deshonesta» de un gobernante, que ha traicionado a sus amigos en correrías políticas.

La actitud del doctor Mosca (que así se llama el gobernante) viene a ser una demostración inequívoca de que la política, aunque se llame democrática, corroe las conciencias más honestas, porque entraña de por sí un sistema absurdo de convivencia social.

El doctor Mosca, hasta ayer página en blanco, hombre honesto, según el criterio ambiente, a comienzos del año pasado subió al sitial gubernativo, y como todo aquel que llega a sus gradas le marean las alturas, a esta «mosquita muerta, también le mareó ese necio poder que torna de una fatuidad autoritaria la conciencia más proba.

Y así vemos que en el escaso período de un año y medio, después de mil promesas — medio expeditivo para que el pueblo lo unja en las alturas — pudo notarse la podredumbre oculta bajo un velo de seda; invirtió el 25 por ciento de las entradas para el sostenimiento de la policía — con la que ha podido realizar una campaña abierta en contra los obreros —; el descuido completo de la educación que corrobora los decretos tiránicos en contra la huelga del magisterio, dejando en la calle a más de 200 maestros, y admitiendo a los demás huelguistas, comportamiento rastrero que ha obligado al magisterio reingresante al renunciamiento de la más alta dignidad, que es la de rebelarse ante una injusticia.

Después, otros viles procederes, tales como el asunto de los jubilados, el encarcelamiento de obreros cuando la reciente huelga general; y ahora (júzgalo vil proceder por la falta de sinceridad) la cuestión del veto a la reforma. Nosotros, si fuéramos a opinar a ese respecto, declararíamos ya, que tenemos una noción antireformista de las cuestiones sociales, que la resolución del gobernante santafesino actual favorece la propaganda de nuestras ideas, aunque inconscientemente, pues demuestra, ante la espectativa paciente de una masa anónima, que los políticos son y han sido, por más amigos del pueblo que se digan, sus peores y eternos enemigos. Demuestran evidentemente que la polútica es la genuina expresión de la injusticia social que las leyes prescriben.

El producto de esta nueva balandronada política (protagonista: el doctor Mosca), son los intereses religiosos puestos en juego por la supresión de la palabra Dios en el texto de la constitución reformada. Pero ¿son acaso menos perjudiciales los intereses políticos que produjeron la reforma? No; el reformismo solo implica una apariencia de solución, siendo en realidad un paliativo para el mal que aqueja a la humanidad: desigualdad de clases.

Los ex amigos políticos del doctor Mosca, en vista de su «proceder incorrecto en contra los intereses del pueblo» (¿) se han reunido en asamblea popular el domingo pasado, con el propósito de desvirtuar la obra del gobernante, del amigo que hasta ayer aplaudieron y que ellos mismos llevaban al poder, y hoy... ¡la política! Hoy ¡perros que ladran porque el perro mayor huyó de la jauría! ¡Pero todos son perros!... Mosquitas ávidas de miel que lloriquean porque la «Mosca» les quitó el panal!...

Y en aquella asamblea «popular» (siempre el pueblo) hicieron gala de oratoria, y fueron hasta rebeldes...

Se acordaron de la matanza de obreros en la plaza San Martín, de Rosario, criticándola acerbamente ¡y eso después de un año de consumada! (Oportunismo vergonzante en labios del Dr. Grecal). El ex «anarquista (como él se dice) Salvador Capietto» que dejó «su salud y su dinero en bien del partido» (palabras textuales) ¡y nunca tuvo dónde caerse muerto!

El señor Orlando Lavagnino, también ex anarquistas, intermediario cuando la huelga general del año pasado entre el gobierno y los obreros, farsante traficador de su idea, que siente ahora ingratitud hacia el gobierno por conveniencia personal.

El señor Meiners (¡lástima que sea joven!) hablando de su padre y de Schneider, grandes capitalistas de Esperanza, como benefactores de la industria en la provincia y ejemplos de caballerosidad y patriotismo... Preguntadle al jovencito Meiners si recuerda hace quince o veinte años, cuando hacía trabajar trece o catorce horas diarias a sus obreros, llegando hasta castigar a los más sumisos!

¡Y hablaron varios más (todos ellos ex diputados constituyentes) descontentos del «peludo» provincial que obedeciendo servilmente una orden del «Gran Peludo», con sede en Buenos Aires, ha interpretado fielmente la esencia de la democracia modalidad o forma estatal, que contraría las inclinaciones de los hombres.

La actitud del doctor Mosca provocará un cisma en el seno del partido «radical» (sin ser un partido, somos nosotros, los anarquistas, los verdaderos radicales, porque deseamos arrancar el mal de raíz) cisma que dará por resultado un nuevo partido.

La asamblea popular del domingo no tiene otro móvil que preparar el terreno, crear el ambiente para futuras elecciones. De ahí proviene ese lenguaje oratorio, tan popular y hasta casi rebelde... ¡Esos políticos! ¡Qué bien trafican con las conciencias! Todos se identifican en un mismo anhelo de perversidad y egoismo, porque a todos les guía el fin de lucro presupuestívoro, como los «caftens» viven de la explotación carnal de sus queridas.

Pueden hablarnos de reformas los filibusteros de todos los partidos. ¡No les llevamos el apunte!

Somos por convencimiento apolíticos y ninguna forma de apariencia renovadora puede seducirnos, aunque se adorne con ricas galas oratorias.

¿De qué nos puede valer que se prive a la Constitución santafesina de la palabra Dios? ¿Qué nos puede importar que se legisle más o menos sobre el trabajo? ¿De qué sirve que a los jueces se le imponga más administración de justicia si las leyes los amparan en sus juicios?

La ley es el reflejo de la costumbre; y cuando una nueva ley se establece no es más que el reflejo de una nueva costumbre. La ley, no siendo orientadora del progreso por esencia misma es obra nula; ¡Ah de los políticos que superficializan la cuestión social y no ven la miseria profundamente arraigada en el corazón del pueblo, base y cimiento del régimen que pretenden atenuar con sus reformas!

El gobernador se Santa Fe ha cumplido como verdadero político; no importarle del pueblo, vetando la constitución. Y sin querer debemos estar satisfechos. ¡Hasta los mismos gobernantes hacen campaña en nuestro favor!... Ironía necesaria en estos precisos momentos en que la opinión se halla desorientada por este hecho insólito, como lo calificó el domingo el diputado, adormidera doctor Presenti, y que no es ciertamente un hecho de tal naturaleza, sino la repetición de los procederes gubernamentales en todo tiempo, desde que la sociedad se rige por el absurdo sistema democrático.

E. ROQUE

Fed. Empleados de Comercio

Replicando a "T. Obrera"

Contestando a un artículo que publicamos en «Tribuna Obrera», el camarada Roque, nos envía este escrito.

Después de un largo preámbulo que no publicamos porque no interesa a los lectores, el camarada dice lo siguiente:

El sindicato único.—

Nuestra organización es un sindicato único, porque es un solo organismo que representa a los trabajadores del comercio de la capital, que desarrollan una actividad bien determinada. Es mercantil porque sus componentes trabajan con las mercaderías, con el producto ya elaborado. Se distingue de los demás organismos de industria por su actividad independiente. No tiene en su seno a los empleados de las industrias, porque a éstos los consideramos parte integrante de las mismas. Es, pues, exclusivamente mercantil. Es único sindicato de la rama de la distribución, y su régimen administrativo es centralista, puesto que tiene una caja única, se rige por un solo pacto y por las resoluciones de las asambleas generales, en las que intervienen todos los asociados. Se rige por un consejo administrativo único, elegido en las mismas asambleas por mayoría de votos. Está, en fin, bien patente, bajo este aspecto, su carácter unitario y centralista al tener un solo consejo, que en general administra los intereses del sindicato.

Es también Federativo—

Y es también federativo porque a la vez que forma un solo cuerpo sindical, que se rige por asambleas generales y por un consejo, está dividido por secciones de ramas industriales que tienen sus comisiones administrativas propias. Se rigen independientemente para las cuestiones del trabajo, para sus conflictos, y hacen, puede decirse, de comisiones técnicas, al márgen del cuerpo administrativo central. Todas las cuestiones morales y técnicas que en particular atañen a las secciones, las resuelven las asambleas seccionales o las CC. AA., y como se eligen delegados de todas las secciones para reunirse, quincenalmente con el consejo administrativo, (cuerpo central), en esas reuniones conjuntas de delegados y consejo se consideran las cuestiones complejas y generales que atañen a más de una sección o a las secciones todas, mientras las asambleas generales no se realicen.

Se ha tenido bien en cuenta, al hacer esto, el factor económico y el factor moral. Por el factor económico nuestra organización es centralista; por el factor moral es federativa.

Concordancia de los opuestos—

Comprendemos de sobra los males que el centralismo extremado puede acarrear a la organización, pero lo imprudente que es un amplio federalismo en todos los aspectos de la misma, si se observa la unidad y centralización de la burguesía. Observando entonces ambos factores, hemos comprendido que el centralismo convenía en cuestión económica, para hacer frente a las necesidades de la organización, a todas las contingencias que se produjesen, mucho más si se tiene en cuenta la obra grandiosa que deberá realizarse para organizar al gremio, para lo cual se necesita grandes cantidades de dinero. Y hemos comprendido, a la vez, que el federalismo había que aplicarlo a las cuestiones del trabajo, por el que los propios interesados resuelven sus cosas, sin esperar las decisiones ni los dictados de los cuerpos centrales, salvo, naturalmente, en los casos especiales, en que es necesario la mayor cohesión y unidad en todos los aspectos; pero normalmente el régimen orgánico

18

NOTICIAS Y DOCUMENTOS SOBRE KROPOTKIN

La vida de un hombre

En el proceso a Kropotkin, a Gautier, a Bordat y a Bernard le salieron cinco años de prisión. Pero una amnistía los libertó a los tres años. Kropotkin volvió a Inglaterra y reemprendió sus trabajos literarios y científicos; los editores, menos brutos que sus colegas franceses, supieron apreciarlo y ocuparlo. Al mismo tiempo colaboró con regularidad en «L' Révolté», en «La Revolte» y en los «Temps Nouveaux», hasta el fin.

La revolución de 1917 le abrió las puertas de Rusia, después de cuarenta años de destierro y partió gozoso de ver cumplida al fin, no la era de libertad absoluta y de bienestar para todos que él había soñado, sino la caída del despotismo y la posibilidad de futuras realizaciones.

Fué recibido por una delegación de los Consejos de obreros y soldados, una guardia de honor de voluntarios conducidos por el hombre del momento, por Kerensky.

A partir de ese instante, le perdimos de vista. Demasiado absorbido al llegar por su trabajo no tuvo más tiempo de comunicarse con sus amigos de Occidente. Y enseguida, el golpe de mano bolcheviki, al aislar a Rusia, hizo toda correspondencia imposible.

¿Cuál fué la vida de nuestro amigo durante este tiempo?

No tenemos ninguna idea al respecto. Dos documentos solamente, su carta a Brandés y su «mensaje a los obreros de Occidente», que trajo Mis Bondfield, nos dicen ampliamente sus pensamientos sobre el régimen que pesa sobre Rusia.

Según los diarios ingleses había sido aprisionado al principio de la invasión bolcheviki, después puesto en libertad; por último lo volvemos a encontrar confinado en una aldehuela cerca de Moscú, de donde, a pesar de su salud en peligro, le fué rehusado el permiso para salir y regresar a Occidente con el propósito de buscar medios de restaurar su salud.

Siguiendo a los diarios ingleses, al anuncio de la gravedad de su enfermedad, Lenin, por tren especial dispuso el envío de un médico y socorros a nuestro camarada. Era un poco tarde. Kropotkin, minado por las privaciones no ha podido resistir a la enfermedad.

En fin, el «Mirning Post», del 31 de enero, dando su biografía, afirma que, según un viajero, Kropotkin había dado un mensaje para ser llevado a América (?) después de su muerte.

«Lenin ha llegado a Moscú en Abril de 1917 y yo he llegado en junio del mismo año—asegura dicha publicación que decía en el mensaje.—A mi primer encuentro con él, ví que el país sangraría y sufriría.

«No ha traído más que desastres. Soy demasiado viejo y estoy demasiado viejo para hacer algo.

«Pero decidles, en América, que deseo poder reanimar mi vida y que entonces lucharé contra el bolchevikismo hasta el fin». ¿Es auténtico esto? En todo caso es verosimil, dado lo que sabemos de los pensamientos de nuestro amigo sobre el régimen bolcheviki.

Brandés, que tenía una gran amistad hacia Kropotkin, no lo ha descrito en alguna parte, que paje, con los cabellos rizados, vestido de uniforme, cerca del emperador Nicolás, o, también como paje, corriendo detrás del emperador Alejandro, con la idea de que el le protegiese.

Más tarde, en esa fortaleza de siniestra memoria, San Pedro y San Pablo, resistiendo a las persuasiones del gran duque mientras que escucha las incoherencias de un pobre aldeano que se vuelve loco en la celda de abajo.

No sabría acabar mejor que con este párrafo escrito por el mismo autor para prefacio de la edición inglesa de «Memoire of a Revolutionist».

«Ha vivido la vida del aristócrata y la del obrero; fué uno de los pajes del emperador y conoció la pobreza; ha vivido la vida del estudiante, del oficial, del hombre de ciencia, del explorador de tierras desconocidas, del administrador y del revolucionario acosado. En el destierro, vivió, en fin, con pan y te, como el campesino ruso, y al mismo tiempo estuvo expuesto al espionaje y al asesinato como un emperador de Rusia.

«Ha sido dulce y humano, como revolucionario. No ha tenido jamás una idea de venganza y fué siempre un mártir. Es un revolucionario sin enfasis y sin emblema; es la simplicidad personificada. Como carácter íntegro, puede sostener la comparación con cualquiera de los luchadores de la libertad de todos los pueblos. Ninguno ha sido más desinteresado que él; ninguno amó más que él a la humanidad».

Bibliografía (en francés)

«Palabras de un rebelde», «La conquista del pan», «La Anarquía, su filosofía, su ideal», «Campos, fábricas y talleres», «La gran revolución», «La ciencia moderna y la Anarquía», «El terror en Rusia», «La ayuda mútua».

Todas estas obras fueron editadas en inglés, y más tarde, en el corto período de libertad de la revolución de 1905, publicadas en Rusia, fueron traducidas igualmente en italiano, en español y en portugués.

En inglés apareció también una obra sobre los glaciares y su colaboración en la «Geografía Universal» de Eliseo Reclus.

En cuanto a los folletos, su número y su tiraje indicará cual fué la parte de Kropotkin en la propaganda.

(Continuará)

Es un deber de todo obrero consciente abstenerse de consumir las marcas de cigarrillos del Trust de Piccardo, que detallamos a continuación:

43, REINA VICTORIA, IDEALES, EXCELSIOR, LA CUBANA, BRASIL, SUBLIMES, POUPE, H. P., BARRILETE, CARAS Y CARETAS, CIRCULO DE ARMAS, LA EPOCA, LA POPULAR Y TODA MARCA DEL TRUST DE PICCARDO.

Toda la clase trabajadora organizada declaró la guerra a muerte a dicha empresa. ¡Boicot! ¡Boicot!

implantado es una concordancia de los dos sistemas de organización opuestos, aplicados a los factores sindicales que conviene.

Se toma de las ideas lo que conviene—

Vdes. no se explican que se pueda ser federalista y centralista a la vez, y llaman por eso «adefesio sindical» al nuestro. Es, repetimos, lo que ya otra vez les hemos dicho, que hablan con mucha ligereza de lo que no conocen y sin la debida reflexión. Vdes. creen inocentemente que la organización debe ser, bien centralista o bien federalista a secas, y que de esos círculos cerrados no puede salirse porque así lo ordenan los libros de sociología barata. Y ustedes creen que es faltar a la teoría el hacer en la práctica lo que se cree conveniente. Vdes. creen que los sindicatos deben experimentar las teorías cerradas, y que deberán amoldarse a aquellas, no a sus necesidades, sino a las teorías puras, sin su esencia práctica. Están muy equivocados; y de ahí que llamen adefesio a nuestra forma de organización, porque no hemos calcado íntegramente las teorías estrechas, porque nos hemos guiado por las necesidades y las conveniencias, tomando de las ideas lo que conviene, sin parar mientes si es de ésta o de la otra teoría y de éste o del otro sistema.

Falso concepto del federalismo—

Observamos más; muchos camaradas y esa misma redacción. por el gusto de criticar a todo lo que es nuevo, a lo que llaman moda, se ha puesto a defender a capa y espada el federalismo, aterrados por lo de «sindicato único», por el nombre, no por el contenido, y no se han dado cuenta que los órganos federativos inteligentemente federativos, son los «sindicatos únicos», sobre todo los españoles, y los que son realmente centralistas. aunque se llaman federativos, son los organismos de oficio, que ambas regionales tienen en este país, como así también los autónomos. Sólo que guiados por el nombre se lanzan hostilmente contra ellos, porque es nuevo, sin pararse a mirar lo que contiene.

Así por ejemplo: nuestra organización, con el nombre de Federación de Empleados de Comercio y anexos, ha resistido varios años, siendo completamente centralista, sin que nadie dijera nada, y lo encontraban muy natural, por el hecho de tener a empleados de todas las ramas del comercio; pero se descentraliza por secciones, se federaliza realmente, le damos carácter de organización por industria y le añadimos las palabras sindicato único mercantil, que explican su contenido, y su forma de organización, y ya la redacción de «Tribuna Obrera» se cree en el derecho de poner el grito en el cielo y de venirse con desplantes como aquel de: «Y posiblemente haya que deshacer mucho de lo que proyectan sin plan ni concierto, etc», es decir, cuando la federación tenía una comisión central de quience personas que la administraban, nadie decía nada, ahora que en la administración de las misma intervienen unas CC. AA., un consejo, delegados, etc., que en total suman cerca de cien personas, ahora es cuando tienen que hablar.

El verdadero federalismo—

El verdadero federalismo está en el mecanismo administrativo de los sindicatos de industria, porque ya no es la C. A. la que «gobierna» al gremio, ahora son infinidad de comisiones auxiliares, técnicas, delegados, con un engranaje muy bien montado, por el cual unos se fiscalizan a los otros, todos recíprocamente se ayudan. No puede pararse ninguna de las partes del engranaje porque se resienten las demás partes, y exígese enseguida el reemplazo de la parte dañosa. La actividad, la honradez y la buena voluntad impera, ante el ojo avizor de los demás cuerpos que fiscalizan. Es, en realidad, una fiscalización mutua, hasta cierto punto involuntaria y una administración del mayor número de compañeros. Esto es federalismo y no el unicato y centralismo que tienen nuestras federaciones cuyas CC. AA. se pasan la mitad de la vida durmiendo, sin que nadie les pida cuentas.

No hacemos cuestión de nombres, sino de contenido.—

Hacen ustedes unas preguntitas respecto al denominativo de «sindicato único», que son interesantes. Vdes. hacen de estas cosas una cuestión de nombres y no de contenido. Parece que por el nombre pretendiesen anular su contenido, quitar su valor. A pesar de que damos muy poco valor a estas cosas de los nombres, es indudable que hay más razón para llamar «sindicatos únicos» a los sindicatos de industria, que cualquiera otra denominación. Es conveniente, en las actuales circunstancias, y hasta en los momentos álgidos en que se efectúen movimientos revolucionario, que cada sindicato ocupe su lugar, dándose el carácter de único, de la única representación, determinando clara y concretamente su radio de acción. Por eso que su denominativo ha de ser fiel expresión de su contenido. Un sindicato es único en una industria y a él únicamente, concierne todo lo referente a la misma.

No nos interesa saber si el origen de los sindicatos únicos en Barcelona fué una unidad de sindicatos de oficio o si era de industria. Naturalmente, que debía empezarse por unir primeramente los sindicatos de oficio, antes de constituir los de industria. Esto es lógico y era necesario. Lo que sí sabemos, es que actualmente los sindicatos únicos son de industria, y el hecho de que haya algunos que no lo sean, no quiere decir que no deban serlo, pues a esto tienden.

No tienen razón de ser los sindicatos de oficio.—

No vamos a hacer, pues, cuestión de nombres y sí de conceptos, afirmando que la organización por industria es, indudablemente, una consecuencia lógica del desarrollo industrial. Que no vemos la lógica que hay para que los trabajadores estén organizados por oficio, cuando el trabajo se efectúa por industria; y si esa redacción pretende defender la organización por oficio, con la misma razón podrá defender mañana la organización por cualquier otra forma, en forma política, por ejemplo, en circunscripciones, sin tener para nada en cuenta las relaciones del trabajo. Las mismas razones hay para defender una que otra forma; pero si han de organizarse los trabajadores en la misma forma en que desarrollan su trabajo (que fué el origen de la organización por oficio), entonces no tendrán más remedio que propiciar la organización por industria. Lo demás es defender la rutina, la tradición y demás prácticas conservadoras.

(Continuará).

Sobre una crónica de Bahia Blanca

En el número 903 del diario «La Montaña», apareció un artículo a guisa de rectificación a una crónica que yo publiqué en Tribuna Obrera. El firmante del artículo, F. Quesada, dice de todo un poco; por mi parte no perderé tiempo en refutar a mi criticante, pues él mismo reconoce que hubo un gran escándalo y que se cometió el error, por parte del organizador. de incluir en el programa obras de autores anarquistas [illegible].

Supone Quesada que yo no presencié la velada, seguramente porque él no me vió en los pasillos luciendo una gran corbata como hacen muchos; yo no tengo esa costumbre. Pero dejemos eso. Si me molesto en contestar es sólo para dejar constancia de que los compañeros de «Tribuna Obrera» han publicado la crónica tal como yo la mandé. Así, pues, Quesada hizo mal al invocar el nombre de «Tribuna Obrera», cuyos compañeros creo, saben cumplir su cometido sin ser el «caudal inagotable de energías» y sin prometer hacer más obra que todos, como los que se pasan el tiempo elogiando a los ases de Moscú. — José Rodríguez, Bahía Blanca.

CRONICAS DEL INTERIOR

EL TREBOL

Conferencia suspendida

En cualquier punto de la región donde todavía queda un hálito de conciencia, donde se levanta una voz clara y nítida que saque a relucir todas las lacras morales de que está poseída esta sociedad capitalista, allí se alza también para imponer su chauvinismo autoritario, un sayón en figura de hombre y en nombre del «orden» y como representante de la «justicia y la libertad, vulnera conscientemente y con toda alevosía los derechos más soberanos de la clase trabajadora como parte integrante del pueblo, al cual invocan a cada momento para encubrir los atropellos más inauditos, para satisfacer los instintos bestiales de venganza del capitalismo.

Esto precisamente es lo que ha sucedido en esta localidad. El domingo 28 de agosto, la sociedad de resistencia Obreros Unidos, adherida a la Fora comunista, patrocinaba para ese día una conferencia pública, para la que solicitó el permiso reglamentario con 12 días de anticipación. Pasados los primeros días, el compañero que solicitó el permiso fué citado a la comisaría y se le notificó que tenía el permiso; el sábado 27 vuelve a ser citado el mismo compañero y se le dice que se han olvidado de pasar la nota a la jefatura y que por lo tanto él no tenía facultad de otorgar el permiso para la conferencia en la vía pública, y que por lo tanto trataran de llevarla a cabo en el local. Como para nosotros no había ningún inconveniente, se aceptó; pero he aquí que llega el domingo, y cuando se estaba por empezar el acto ante un crecido número de compañeros, se presenta el «señor» comisario a manifestar que había recibido aviso telefónico de la jefatura, ordenándole que disuelva la concurrencia y suspenda la conferencia; que era una orden superior, y agregaba hipócritamente: « de esto nadie más que yo tiene la culpa, pero ha sido un descuido que me sabrán disculpar». Ante este hecho insólito no podemos menos que hacer oír nuestra más enérgica voz de protesta por estos actos de despotismo de un jefe político prevaricador y reaccionario, agente y representante directo de la «liga patriótica», y un comisario de policía que desempeña su cargo de defensor del capitalismo sin importarle tres cominos de la libertad de reunión, de imprenta, de palabra, etc., etc., siempre que se trate de afirmar y favorecer los intereses de un Otto Banble y Cía..

Pero no por esto los compañeros se acobardan: al contrario, les da más fe y energía para seguir la lucha con el fin de dar por tierra con este régimen corrompido de desigualdad social, y con este motivo, el domingo 4 de setiembre se llevará a cao una conferencia pública, donde harán uso de la palabra compañeros delegados de la F. O. Provincial, sobre tópicos de actualidad social. El acto promete alcanzar un éxito bastante halagüeño dado el espíritu que existe entre los trabajadores por la organización y por la Fora comunista. ¿La volverá a impedir la policía? ¿Consentirán un nuevo atropello los trabajadores? Nada podemos adelantar, dado que el descontento por el proceder de aquélla es general.

—

Pedimos a todas las organizaciones que saquen periódicos de propaganda gremial, folletos doctrinarios o manifiestos nos remitan, a los efectos de intensificar la campaña de reorganización en esta zona, a la siguiente dirección: sociedad de resistencia «Obreros Unidos». El Trébol, F. C. C. A.

También se hace necesario que los compañeros se ocupen de la emancipación de la mujer, pues hoy por hoy ésta es explotada en las formas más ignominiosas que se puede concebir. Por ejemplo: las sirvientas ganan salarios que varían entre 15 y 25 pesos por mes; hay compañeras que van a lavar ropa a domicilio por pesos 2 y 2.50 por día, teniendo que ser esclavas 10 o 12 horas por ese salario miserable. Esto se podrá subsanar solamente propiciando la organización femenina en sociedad de resistencia, que a la vez sería una escuela para su emancipación intelectual.

Además en esta localidad existen alrededor de 10 o 12 talleres de «corte y confección» donde concurren en carácter de «aprendizas» de 70 a 80 compañeritas, que durante varios meses trabajan sin percibir ninguna clase de salarios, pero sí, en cambio, dejando a sus maestras beneficios que al cabo del mes se convierten en buenos pesos y el «centro femenino» podría subsanar también esto, dado que si bien es cierto que a éste tendrían que contribuir con alguna cuota mensual mínima, con estas cuotas se podría abrir también una escuela en ese sentido y entonces el trabajo sería en beneficio de las «aprendizas», y no como hoy que es en beneficio de 10 o 12 personas que tienen el privilegio de tener un taller. Obligándolas de esta manera también a ocupar oficialas competentes, que hoy están desalojadas por las aprendizas. Es necesario que los padres, los compañeros y las compañeros y las compañeras, se den cuenta del mal que ellos mismos están sosteniendo y las ventajas que aportaría a la colectividad una medida de este carácter. Es bueno que, se den cuenta que de esta manera habrán contribuido a la elevación moral y cultural de la mujer preparándola para la lucha social.

¡Compañeros! vosotros tenéis la palabra al respecto.

CORRESPONSAL

Movimiento obrero

C. Pro-Bloqueo a Piccardo y Cia. y Cia. Argentina de Tabacos.

Este comité, dado el abandono de varios de los componentes del mismo, se ha visto en la imprescindible necesidad de citar a una reunión de los secretarios de los sindicatos que componen el comité para saber de parte de quien estaba la negligencia, si del delegado nombrado o del secretario que no daba curso a las repetidas circulares. En dicha reunión se comprobó que esa anormalidad era debida al estado en que se hallaron las organizaciones después del último movimientos y a una serie de causas que serán subsanadas a la brevedad.

En la última reunión del comité se acordó cambiar el día de las reuniones, que en lugar de ser los domingos a la mañana se efectuarán los jueves a las 20.

Quedan, pues, invitados sus componentes para la próxima reunión a efectuarse el jueves 8 a las 20, en Tacuarí 653.—El secretario.

A los ferroviarios del C. N. A.

Con sede en esta capital se ha constituido la «Agrupación pro reorganización del sindicato F. F. C. C. del Estado».

Con el fin de facilitar nuestra misión, encarecemos a las secciones del sindicato ya constituidas y a los compañeros amantes de la organización donde éstas no existiesen aun, nos envíen direcciones y nombres de compañeros dispuestos a colaborar en la obra en que está empeñada esta agrupación.

En breve, una vez las direcciones en nuestro poder, recibiréis nuestra primera carta circular.

Correspondencia dirigirla a G. Fernández, Constitución 3451.

Huelgas.

F. Obreros Licoristas, Similares y A.

Continúa con firmeza y decisión la huelga que desde hace 96 días sostienen los obreros de la cervecería Bieckert, Llavallol. La semana pasada terminamos la remisión de nuestra circular a los gremios adheridos a la Fora comunista; esperamos que nos contesten a la brevedad posible, a fin de establecer nuestra acción futura. Esta semana remitiremos la misma circular a los demás gremios del país y esperamos que como miembros conscientes de la misma clase social, han de solidarizarse con nosotros, apoyándonos moral y materialmente.

La cervecería Bieckert ya siente el efecto de nuestra propaganda, lo prueba el hecho de que piensan dar en verano, el reparto de la capital a un concesionario. Tal vez crean, por ese medio, que nosotros abandonaremos nuestra campaña.

Pero no será así; continuaremos activando tesoneramente hasta obligar a los burgueses de la cervecería a reconocer justas nuestras reclamaciones y les enseñaremos a respetarnos como merecemos los trabajadores. En el mes de octubre y noviembre se desarrollará la faz decisiva de esta contienda.

En espera de nuestro triunfo, pedimos a los obreros no beban las cervezas Africana, Pilsen y Africana extracto doble, elaboradas en la fábrica Bieckert, de Llavallol. —El comité de huelga.

—La huelga en la casa Cinzano. — No tenemos muchas novedades que notificar en este largo conflicto en que nos apoya el proletariado regional.

Nos basta conocer la situación desastrosa en que comercialmente se halla la casa, para reafirmar nuestro optimismo y continuar luchando por nuestra causa. Antes del conflicto se trabajaba extra dos horas todos los días, inclusive los sábados y días feriados y muchas semanas se trabajaba todas las noches para satisfacer los pedidos de vermouth. Ahora, no trabajando ni la cuarta parte de lo que se trabajaba antes, se encuentran con un gran stock. ¿A qué se debe esto? Se debe, sencillamente, a nuestra propaganda entre el pueblo. Y así seguiremos hasta vencer.

Las sociedades obreras que quieran intensificar la propaganda contra el vermouth Cinzano, diríjanse al comité de huelga para el material de propaganda.—El comité de huelga.

Soc. de R. Obreros Albañiles y A.

Aunque los burgueses Heinlein y Cía., parecen dispuestos a resistir tozudamente nuestras justas reclamaciones, los compañeros huelguistas están seguros de obtener un triunfo completo dada la unión y la firme voluntad de lucha que los anima.

Los huelguistas se reunen todos los días a la misma hora y en el mismo sitio para estudiar el desarrollo del conflicto y tomar medidas. — El secretario.

Federación Gráfica Bonaerense.

Casa The Autl y Wiborg. — Defensa 533-71. —Sigue la huelga en esta compañía a pesar del tiempo transcurrido. en lo que confiaban nuestros explotadores para doblegarnos al yugo tiránico de los representantes carlesianos en esta casa, habiéndose equivocado grandemente al constatar que nuestra conciencia proletaria no se doblega ante la miseria ni las persecuciones, y menos con el transcurso del tiempo.

No señores. no conseguirán que cese nuestra campaña; hemos de seguir tanto tiempo como sea necesario nuestro esfuerzo sin abandonar nuestro puesto de combate, mientras quede uno de nosotros con espíritu para continuar la ruta que nos hemos trazado al salir a la calle en acto solidario con el proletariado de la región, en momentos que los tilingos liguistas, que en esta casa tienen sus representantes personalizados en el gerente y subgerente, masacraban a los obreros del país, y con especialidad a los de esta capital.

Sabemos los huelguistas que la casa de la familia inútil sigue experimentando las pérdidas que en otros comunicados hemos hecho mención. He aquí algo concreto. Las ventas que realizaba la casa antes del conflicto entre los 600 a 800 mil pesos, llegando en la actualidad a decrecer a unos 200 mil. Como se ve, es una prueba irrefutable de las consecuencias de la huelga y la acción perseverante en nuestra propaganda.—El comité de huelga.

Convocatorias

CONSTRUCTORES de CARROS—

Para mañana miércoles 7, en el local Lafuente 67, se cita a los obreros que viven o trabajan en caballito, Flores, Vélez Sarfield, Mataderos y Liniers, para constituir una comisión de propaganda.

Los miembros de la C. A. están citados para el día 8.—El secretario.

TRABAJADORES de Quintas y jardines, sección Norte, San Isidro.—

Hoy en el mismo local, y a la hora de costumbre se reunirá la comisión administrativa de este sindicato.

Pedimos a los compañeros sean puntuales. — El secretario.

Biblioteca Popular "Alberdi"
Valentín Alsina

Para tratar sobre la función en colaboración con la biblioteca F. Ferrer, se cita a los asociados para mañana miércoles, a las 19.30, en la calle Curupaití 2961. La comisión.

A LOS COMPAÑEROS Anarquistas de la Industria del Vestido.—

Invito a los compañeros y compañeras de la industria que estén de acuerdo con la constitución de una agrupación comunista anarquista, concurran a la reunión que se efectuará mañana miércoles a las 20 horas, en Tacuarí 653.—Anacoreta.

F. O. COMARCAL, Quilmes.—

El jueves 8 a las 20 horas en nuestra secretaría se reune el consejo. Pedimos la presencia de todos los delegados.—El secretario.

SASTRES y Costureras de Boca y Barracas.—

Habiendo sido levantado el boicot a la casa Scattolini y promulgada una amnistía a los obreros que en ella trabajaban, se invita a éstos a reingresar en el sindicato.—El secretario.

O. PELUQUEROS de Avellaneda—

El jueves 12, asamblea general del gremio en Baudrix 511, a las 21 horas.

Siendo ésta la tercera convocatoria, se sesionará con el número de obreros que concurra. — La comisión.

Agrup. C. A. de Obreros Carpinteros.

Mañana miércoles, a las 20 horas, se reunirá esta agrupación en Sarmiento 3239.—El secretario.

Grupo Expreso.

Llama a sus componentes para mañana miércoles. Hay pedidos de folletos «Sindicalismo» de Pestaña; Pactos federativos de nuestra Fora; el drama «Los hijos del pueblo», quinientas carta Gaucha y otros más. Así pues, la falta de un solo miembro será muy sensible para los demás.—Juan Correo.

A. S. L. de E. de COMERCIO. —

Esta agrupación celebrará una asamblea general de todos sus componentes, el día 6 a las 20 horas, en el local Tacuarí 653, a objeto de tratar diversos asuntos de actualidad y de interés general.—La comisión.

A. SOFIA PEROVSKAYA—

Los miembros de esta agrupación están convocados a reunión para el jueves próximo a la hora y en el local de costumbre.—El secretario.

F. Empleados de Comercio (S.U.M.)

El día 11 continuará la asamblea general de socios, que pasó a cuarto intermedio el 20 del pasado agosto, que se llevará a efecto en el local Sarmiento 1136, continuando la orden del día a las 13 horas.—El secretario.

Bauleros y Balijeros

El gremio efectuará asamblea extraordinaria el domingo 11 a las 8 horas en el local de la calle Venezuela 2502.—La comisión.

Varias

Agrup. Comunista de O. Ebanistas.

Para todos los viernes, a las 20 horas, se ha inaugurado un curso de redacción práctica, por un compañero.—El secretario.

F. y conferencias

AA. LA REBELION y EL POEMA.—

Función teatral a total beneficio del comité pro presos y deportados, el jueves 15 de setiembre a las 20 horas, en el salón teatro «Unione e Benevolenza, Cangallo 1352.

C. PRO PRESOS y Deportados (comité auxiliador).—

Gran función y conferencia a beneficio del mismo, que se efectuará el domingo 25 de setiembre a las 20.30 horas, en el salón Unione e Benevolenza, Cangallo 1352.

U. C. A. A. LOCAL de Avellaneda—

Gran conferencia y velada artística a realizarse el miércoles 7 de setiembre, a las 20.30, en el salón teatro «La Perla», Domínguez 916, Piñeiro, donde harán uso de la palabra, los siguientes compañeros sobre temas de actualidad: Francisco Carreño, hablará sobre el estrangulamiento de la propaganda anarquista, por el gobierno socialista de Rusia; Joaquín Cortés: «Pacto federativo de la Fora comunista»; Angel Brogni, sobre un tema de palpitante actualidad.

Entrada general veinte centavos, para sufragar los gastos.

Carpinteros, Aserradores y Anexos.

El sábado 10 de setiembre nuestro gremio realizará una conferencia de propaganda gremial, en el salón Sarmiento 1136, en la cual hará uso de la palabra el camarada Cortés y varios obreros del gremio.—La comisión.

S. U. de la I. del VESTIDO.—

Conferencia pública organizada por este sindicato que se realizará el sábado 10 de setiembre, a las 20.30 en el salón teatro Campos 3368, Puente Alsina.

Hablarán, sobre un tema de actualidad R. González Pacheco; sobre sindicato de industria, F. Carreño; sobre la Fora comunista, Manuel Rey, y sobre un tema científico el camarada Valiente.—Tranvías que dejan bien: 47, 55 y del Puerto.—El C. Central.

Soc. de R. Obreros Albañiles y A.
Avellaneda

Función y conferencia pro implantación de una escuela racionalista en esta localidad, que se realizará mañana miércoles 7, a las 20.30 hores en el salón teatro «Roma», Sarmiento 169, Avellaneda.

Entrada general 80 centavos. Menores gratis.

"La obra de los gobiernos es cien veces peor que la de los bandidos de Sierra Morena. El bandido despoja preferentemente a los ricos; el gobierno a los pobres, y además favorece a los ricos que le ayudan al crimen. El bandido no recluta a nadie por la fuerza; los gobiernos, sí".

León Tolstoy.